

Editorial

Los meses han transcurrido, y las celebraciones por nuestro décimo aniversario van quedando poco a poco como un grato recuerdo en la memoria de cada miembro de *Ius et Veritas*.

Sin embargo, nuestra calidad de ciudadanos y de estudiantes de derecho, sobretodo, no permite desvincularnos de la realidad que nos agobia; y es que el transcurso de los meses también nos muestra la difícil situación que nos está tocando vivir: un contexto político confuso y conflictivo, y un futuro inmediato sumamente incierto.

Hacer política, u opinar sobre ella, resulta muchas veces complicado. Conciliar opiniones, adecuar los distintos intereses y respetar diversas ideologías requiere, sin duda alguna, de una habilidad o carisma que pocas personas poseen. Pero cuando la política es concebida según su propia etimología, y cuando las opiniones, intereses o ideologías en juego tocan los cimientos y la conciencia moral de una sociedad; hacer política u opinar sobre ella, no sólo resulta ser un derecho, sino también un deber.

En ese sentido, y tal cual nos pronunciáramos semanas atrás respecto de la ocurrencia de actos de corrupción al interior del gobierno, rechazamos todo acto u omisión tendientes a obstruir los caminos que permitan al país superar esta crisis, y que nos puedan llevar hacia una verdadera democracia y a un real Estado de Derecho.

Creemos que una vez más el Perú ha sido puesto a prueba -como ya muchas veces lo ha hecho nuestra historia- y que una vez más será tarea de todos superar las dificultades presentadas y enrumbarnos hacia una nueva época, por la vía de la justicia, la democracia y el desarrollo.

Es bajo este contexto, conflictivo pero esperanzador, que en *Ius et Veritas* inauguramos una nueva década, y con esta edición número veintiuno queremos renovar nuestro compromiso con la sociedad y con nosotros mismos para seguir trabajando y mejorando semestre a semestre, reafirmandonos en las bases sobre las que venimos construyendo: la amistad, la tolerancia y el respeto mutuo. Del mismo modo, mantenemos nuestra voluntad de continuar difundiendo la cultura jurídica y lograr un mayor acercamiento del Derecho hacia nuestra sociedad, contribuyendo así al desarrollo de una cultura democrática en nuestro país.

Siempre resulta difícil superar tu mejor esfuerzo, pero siempre será un reto poder hacerlo. Y este número no es la excepción; es sólo la evidencia de que en *Ius et Veritas* aún no hay nada acabado, que resta mucho camino por andar, bastante que decir y todo por hacer...